

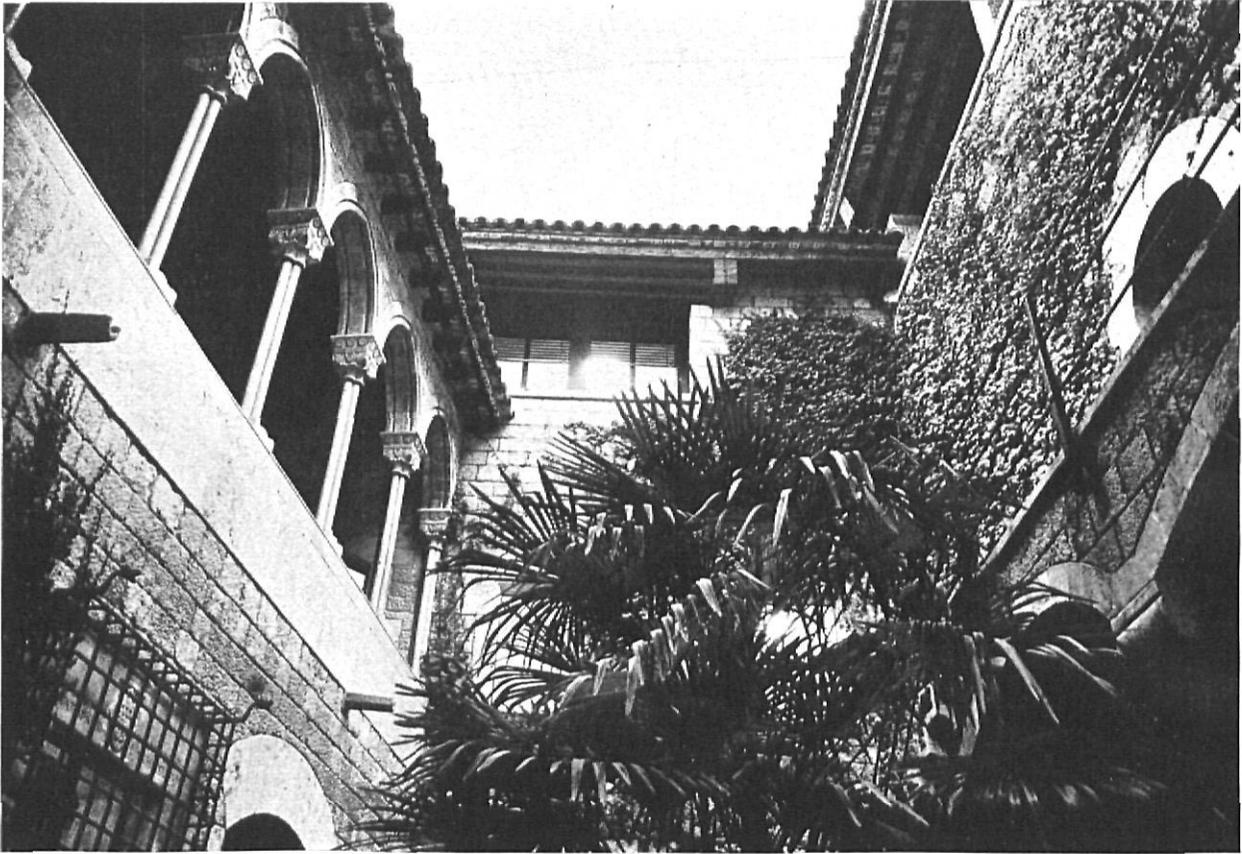
Reconstrucción de la FONTANA d'OR

por Juan M.^a de Ribot y de Balle

Los primeros estudios para la restauración de La Fontana d'Or fueron iniciados, en los años treinta, por el arquitecto D. Jerónimo Martorell, y proseguidos después por D. Joaquín M.^a Masramón de Ventós, arquitecto provincial, que inició las obras de exploración y reconstrucción de parte de la fachada a la calle de Ciudadanos, en los años 1942 - 1943.

A D. Juan de Llobet y Llavari, presidente que fue de la Caja de Ahorros Provincial de la Diputación de Gerona se debe la idea, el empeño y el inicio de la restauración total del edificio, restauración que seguía paso a paso, con enorme ilusión, hasta que nos fue trágicamente arrebatado. La obra de recuperación de este monumento quedará siempre unida a la memoria de D. Juan de Llobet. Las obras prosiguieron, alentadas por los sucesivos presidentes de la entidad propietaria del edificio, Sres. Don Pedro Ordis Llach y D. Antonio Xuclá Bas, bajo cuyo mandato han llegado a feliz término.

En la restauración de La Fontana d'Or aparecieron señales de un intenso incendio que afectó a la totalidad del edificio, provocando la ruina de sus elementos arquitectónicos más en-



La "loggia" gótica en el piso noble. Construida con los típicos elementos gerundenses empleados en el estilo, Siglos XIV - XV.

debles, como las finas arcuaciones góticas de la galería o loggia que abría al patio interior del monumento. Es muy posible que tal incendio fuese provocado por los defensores del recinto de la Força, en 1462, para crear un «interland» defensivo, un terreno neutro entre la «força vella» y sus sitiadores. Otros indicios de la destrucción de gran parte del edificio, en la fecha indicada, serían las puntas de flecha metálicas, del siglo XV, que se encontraron alojadas en juntas de sillares del paramento de fachada a calle Ciudadanos. La existencia de una acequia, hoy desaparecida, que discurría por la planta sótanos del inmueble, e incluso, quizás, el sugestivo nombre de Fontana d'Or con que es conocido, hacen pensar en la posibilidad de que la fábrica de moneda, o ceca, que en 1462 fue trasladada al recinto de la Força, pudiera haber existido en este edificio en el momento de su destrucción.

Después de la catástrofe de 1462, con la Ciudad empobrecida, misérrima, la Fontana d'Or sería reconstruida con gran pobreza de medios. Los sillares, dovelas, fustes, capiteles, etc., procedentes de aquellas partes del edificio

destruidas, servirían para construir los muros de mampostería. En distintos sectores del inmueble, y sirviendo como piedras de mampuesto, se encontraron dovelas de las arquerías de la loggia; trozos de fustes; antas de capiteles; bases; etc. En la parte superior de uno de los muros que formaba el patio interior, empleado como sillar, apareció la bellísima cartela de sustentación de una jácena leñosa en la que aparecen, como atlantes, sustentándola, los dueños y constructores de la fábrica del siglo XII, un varón y su esposa. La belleza escultórica de esta cartela, su delicadeza de traza y ejecución hacen suponer proceda del taller de Arnaldo Gatell.

Restos del artesanado de madera, con escudos tallados y policromados, se encontraron en una buhardilla del edificio: su recuperación permitió la reconstrucción del techo de la loggia.

Junto a la calle de Ciudadanos, a cota inferior a la rasante de la misma, aparecieron los restos de un edificio prerománico, asentado, en parte, sobre una construcción de época anterior, posiblemente tardoromana: restos todavía



Arcadas de sólida belleza en la planta inferior
(Foto Sans)

no suficientemente estudiados para poder afirmar, en estos momentos, de qué pueda tratarse, si bien su extensión en planta, su altura, y la perfección del aparejo de sus muros, permitan imaginar que podría ser una construcción de importancia.

Sobre los muros prerománicos se levantó, en el siglo XII, la crujía románica de La Fontana d'Or, interesantísimo ejemplar de arquitectura civil, con amplios soportales en planta baja, y una excepcional teoría de tróforas dotadas de interesantísimos capiteles, que abren a la calle de Ciudadanos, iluminando una sala o tinell situada en la planta noble, y cuya altura inicial era superior a la actual, que quedó cercenada en los siglos XIV - XV al ampliarse el edificio, y dar lugar a una azotea cubierta en la parte superior del mismo.

En los siglos XIV - XV, se realizaron en la Fontana d'Or, importantes obras de ampliación. Se añade el cuerpo posterior, dando lugar al patio central, a la galería o loggia que asoma al mismo. Se construye la fachada a la calle Ferreries Velles, que con sus soportales en planta baja, las tróforas de delicados capiteles,

y la azotea cubierta, es una delicia de composición arquitectónica. La obra de fábrica gótica quedaba asentada sobre cimentación en arcos apoyando sobre terreno de aluvión: el recalce y refuerzo de cimientos de este sector del monumento dio lugar a la actual planta sótanos del inmueble; los materiales empleados en el refuerzo de la estructura de este sector evidencian su realización en época actual.

La obra de recuperación del monumento ha sido posible, entre otras causas concurrentes, a la feliz circunstancia de que, a pesar de los terribles destrozos a que estuvo sometido; a las reconstrucciones realizadas en épocas de gran penuria económica; a las mutilaciones a que dio lugar los distintos usos a que estuvo sometido con el paso del tiempo, ha sido posible encontrar numerosos testimonios, en muchas ocasiones mínimos, pero suficientes para evidenciar los elementos arquitectónicos preexistentes. Los elementos leñosos habían desaparecido, lógicamente, casi en su totalidad, excepción hecha del artesanado gótico del que se encontraron unas pocas vigas de madera. En los casos en que había desaparecido totalmente

cualquier indicio de la obra inicial, se ha recurrido a reproducir elementos análogos existentes en la Ciudad, o en sus proximidades: así la escalera del patio central del edificio es reproducción de la existente en los claustros de la Catedral gerundense, en cuanto a la traza de sus peldaños, barandilla de hierro, etc. La cubierta leñosa del edificio es reproducción de la existente en la Casa Llosas, de Gerona. De la Casa Llosas, igualmente, se ha reproducido el brocal del pozo. Los artesonados de las salas románica y gótica situadas en la planta noble del monumento, son reproducciones de los existentes en el Castillo de Vulpellach, etc.

El conjunto de las obras realizadas para la restauración de la Fontana d'Or fueron constantemente supervisados por el Dr. D. Miguel Oliva Prat. No es posible dejar de mencionar, de forma muy destacada, a D. Juan B. Sanz Roca, aparejador que fue de esta obra, dolorosa y prematuramente desaparecido en el curso de la misma, que tantas ideas, esfuerzos y experiencias aportó a su realización. Al maestro constructor Sr. Pedro Planella; A D. Pedro Mota, artesano carpintero, para quien el difícil arte de labrar la madera no tiene secretos. Al maestro Juan Castells, artista pintor, conocedor profundo de las mejoras y más sabias técnicas de restauración; a un auténtico, delicado artista, como Paco Fulcará, que hace de sus instalaciones verdaderas obras de arte; al escultor Dalmau; a todos los picapedreros dirigidos por José Soler; al numeroso equipo de operarios y artesanos gerundenses que han puesto en esta

restauración toda su ilusión, una inmensa delicadeza y un gran cariño: ilusión, delicadeza y cariño, que les ha transmitido, les ha hecho vivir, en las horas difíciles y en las luminosas, en los momentos duros y en los expectantes ante un indicio o un hallazgo, el excepcional maestro albañil D. Joaquín Teixidor, que ha dirigido las obras desde su inicio hasta el final, preocupándose y ocupándose de todos los detalles de su marcha, viviendo su trabajo como un servicio constante, haciéndolo vivir, enriqueciéndose y haciendo enriquecer a los demás con este sentido positivo, alegre, sabio, y, lleno de delicadeza que ha hecho de cada hora de labor, y han sido muchas las empleadas, una lección de bien obrar.

Es necesario señalar, que la restauración de la Fontana d'Or ha sido, por lo menos en los posibles aciertos que en ella puedan existir, obra de un arquitecto ya desaparecido, pero que entre otros legados, nos dejó la formación de una gran escuela de artesanos, personas que conocen profundamente su oficio y que lo aman, que son capaces de realizar grandes pequeñas obras con profundo amor y sabiduría, me refiero a D. Rafael Masó Valentí, a quien se ha pretendido rendir un homenaje colocando parte de sus cerámicas, procedentes del edificio Athenea, en un paramento de la planta baja de la Fontana d'Or.

La obra de recuperación de este monumento se ha realizado gracias al favor de la Caja de Ahorros Provincial de la Diputación de Gerona, gracias al señorío de espíritu de quienes dirigen esta entidad.